

Sobre la ocupación del suelo y la reconstrucción de la feminidad. *On ground occupation and reconstruction of femininity*

Diana Coca

**Centro Nacional de Investigación, Documentación e
Información de la Danza José Limón**

Instituto Nacional de Bellas Artes y
Centro Nacional de las Artes, Ciudad de México

México

d_b_coca@hotmail.com

Recibido 26/05/2017

Aceptado 08/06/2017

Revisado 08/06/2017

Publicado 01/07/2017

RESUMEN

Performance, vídeo y serie fotográfica, como investigación artística, sobre la ocupación creativa del espacio público, del suelo y del mundo desde los cuerpos afectivos, la música, el baile, lo coreográfico, la performance y lo colectivo. Retrata un concierto/performance del grupo madrileño de jazz y cuplé 'De La Purísima', que organizamos inesperadamente en las calles de los barrios chinos de Caoyangdi y 798, en otoño de 2010. Estas prácticas artísticas nos ofrecen la posibilidad de modificar el mundo, que nos confronta directamente con el neoliberalismo. El artículo presenta una parte de texto que es la discusión de la investigación performática, y otra parte visual que es el desarrollo metodológico del proceso.

ABSTRACT

Performance, video and photographic series, as art research, about the creative occupation of public space, ground and the world from affective bodies, music, dancing, choreography, performance and the collective. Portrays a concert / performance of the Madrid jazz and cuplé band 'De La Purissima', which we organize unexpectedly in the streets of Caoyangdi and 798 Beijing neighborhoods, in autumn 2010. This artistic practices offer us the opportunity to change the world, that confronts us directly with neoliberalism. The article presents a part of text that is the discussion of performance research, and another visual part that is the methodological development of the process.

Para citar este artículo

Coca, D. (2017). *Sobre la ocupación del suelo y la reconstrucción de la feminidad*. Tercio Creciente, 12, págs. 63-74. DOI: 10.17561/rtc.n12.6

Palabras clave / Keywords

femenino, colectivo, ocupación, trans-gresión, reconstrucción, coreopolítica, coreopolicia, coreografía, arte, política, estética, ética / performance, body, affections, kinesthetic, dance, female, group, occupation, transgres-sion, reconstruction, coreopolitics, coreopolicice, choreography, art, politics, aesthetics, ethics

Para citar este artículo

Coca, D. (2017). *Sobre la ocupación del suelo y la reconstrucción de la feminidad*. Tercio Creciente, 12, págs. 63-74. DOI: 10.17561/rtc.n12.6

Sobre la ocupación del suelo y la reconstrucción de la feminidad.

Prácticas artísticas como la danza o la performance nos ofrecen infinitas posibilidades para vivir y modificar el mundo desde los cuerpos afectivos, la ocupación del suelo, los espacios públicos, lo coreográfico y lo colectivo, desarrollando un espacio de disidencia que nos confronte directamente con el neoliberalismo, el capital y la policía. En palabras de Hannah Arendt: 'donde lo absolutamente inesperado (...) performe lo infinitamente improbable' (Lepecki, 2015: 8). Partiendo de lo que Jacques Rancière llama el régimen estético, el arte es el responsable de la activación de lo sensible y lo decible que, a su vez, estimula nuevos modos colectivos de percepción y, consecuentemente, modos de vida. El disenso es la categoría que funde el arte y la política en un sólo ser, provocando ruptura de hábitos, comportamientos y chichés que empobrecen la vida y sus afectos, porque según André Lepecki 'una política verdadera, la verdadera política, debe también ser definida literalmente en términos estéticos' (Lepecki, 2015: 10).

El performance, la danza y la música son fuerzas críticas que abren nuevas posibilidades de movilización y participación ciudadana. La coreografía se puede convertir en un modo de reflexionar la relación estético-política, una materia prima y concepto que se define más como 'la disposición y manipulación de los cuerpos en relación con los otros' (Lepecki, 2015: 15), accionando una pluralidad de saberes sociales, políticos, económicos, estéticos, de género... creando un porvenir, un nacimiento de lo inesperado. Está relacionado con lo que Paul Carter llama la política del suelo, una atención profunda a las particularidades físicas que se conforman entre el cuerpo y el suelo, su historia. Aquí, el rol de la coreografía sería determinar cómo las danzas plantan los pies en los suelos que las sustentan,

y cómo éstos suelos influyen en las diferentes danzas transformándolas, pero también transformando el propio suelo durante el proceso.

La idea de polis de la antigüedad griega nos remite, por un lado, a pensar en el suelo urbano contemporáneo como un espacio de circulación en perpetua movilidad de sujetos teóricamente libres, regulado y reglamentado por un régimen policial, que nos dice por dónde podemos andar y por dónde no, por ejemplo, que se logra al complementarse con una arquitectura que, inicialmente, demarca lo público y lo privado. Por otro lado, la polis se presenta como un lugar abierto a la construcción constante. Así, tenemos que movi-miento y arquitectura son: 'los dos factores fundamentales en la construcción y autore-presentación de la polis como fantasía político-cinética de la contemporaneidad' (Lepecki, 2015: 18). André Lepecki relaciona la idea de danza/performance con la arquitectura, en cuanto a construcción del espacio físico de lo urbano como un espacio para la perceptibilidad y movimiento de los seres humanos. Es decir, una coreografía de la ciudadanía que antecede a la política y le da suelo, apareciendo lo urbano como un espacio de contención arquitectónica y legal de la danza-política: 'el desborde y la imprevisibilidad ontológica de la política, o sea, del actuar que tiene como producto apenas el actuar' (Lepecki, 2015: 19). Planteado de esta manera, Lepecki se cuestiona sobre el poder de la danza (acción política inmaterial) y la ciudad (hacer legislativo-arquitectónico) para encontrarse y renovarse en una nueva poética del suelo, una nueva coreopolítica humanizadora más allá del ritmo violento y frenético urbano: '¿Pueden la danza y la ciudad reconstruir el espacio de circulación en una coreopolítica

que afirme un movimiento para una vida distinta, más alegre, potente, humanizada y menos reproductora de una cinética, si bien agitada, insoportablemente agotadora, y con certeza espectacular?' (Lepecki, 2015: 20-21). Para ello, la coreografía tendría que reescribir el suelo, un pisar que no domine sino que deje al suelo subir al cuerpo, reimaginando el movimiento y reinventando una nueva coreografía social. Sólo así la ciudad podría convertirse en una coreografía de liberación de las potencias políticas y del vivir, dejando a la danza danzar.

El performance De La Purissima documentado a través de estas imágenes, tuvo lugar en el célebre barrio artístico de Caochangdi (Pekín) en 2010. La presencia policial en China somete al sujeto ante la ley, bloqueando e impidiendo movimientos/danzas que ofrezcan otra visión de la vida, que se atrevan a transgredir los lugares donde se dan. La policía tiene el monopolio de determinar las normas del espacio de circulación, así como la capacidad arbitraria para su interrupción. Sin embargo, en nuestros espacios de disidencia artística y fisura, emergemos con fuerza como sujetos políticos, con afán de ruptura del estado de las cosas, de los lugares y normas. Las grietas ponen de manifiesto al ser humano que piensa que 'aún hay todo por ser visto, aún hay todo por ser percibido, y aún hay todo por ser danzado' (Lepecki, 2015: 34)

Como afirma Amelia Jones: 'las prácticas de arte corporal no distancian al espectador sino que lo reclaman, y lo involucran en la obra de arte a través de un intercambio intersubjetivo; estas prácticas también provocan placeres... que yo interpreto como generadores de efectos en el sujeto que son potencialmente radicales en tanto este llega a involucrarlos dentro de la producción y recepción artísticas' (Jones, 2011: 144). Entonces el arte con el cuerpo afectivo como eje vertebrador, cumple un rol social, una función ética donde el público forma parte de lo que está sucediendo, creando lazos

sociales y resignificando lo que ocurre en el lugar. Éste es un cuerpo despierto, abierto, performativo, transgresor, gozoso y erótico, a diferencia del cuerpo conquistado por el poder, estructurado y reprimido. Es un cuerpo vivido como sistema abierto y dinámico de intercambio, que además de producir modos de sometimiento y control, genera resistencia y transgresión. Así lo privado se convierte en público a través de una privacidad compleja, teatralizada, atravesada por la forma y por la estética.

Asimismo, esta toma del suelo y de lo público por parte de un cuerpo femenino, nos confronta directamente con la imagen de mujer como sujeto-objeto de la acción, que se reapropia de su cuerpo, su representación, y su sexualidad. Como afirma Margarita Tortajada: 'el arte abre la posibilidad de vaciar el espejo de las imágenes masculinas y llenarlo con otras propias, en las que las mujeres se identifican' (Tortajada, 2012: 607). A partir de nuestra subjetividad, las mujeres producimos prácticas propias, según formas impuestas de hacer, sentir y pensar, que sin embargo interpretamos y reelaboramos más allá del cuerpo como simple objeto de deseo, modificándonos como mujeres y nuestro contexto histórico.

De esta manera, la identidad femenina no es estática ni expresa sólo el afuera, sino que la rebeldía va por dentro y es una salida que entreteje experiencia e imaginación. Como señala Tortajada, la representación subjetiva de género (o autorrepresentación) afecta la construcción social, en el nivel individual y en su práctica micropolítica y cotidiana logrando: 'la identificación kinestésica con hombres y mujeres. Al utilizar el lenguaje propio de la danza (el movimiento), se establecen diálogos con los cuerpos de los y las espectadoras. Así, las identificaciones de unos y otras con las obras de estas creadoras no sólo se refieren al género, sino a la emoción kinética, comunicada cuerpo a cuerpo' (Tortajada, 2012 : 612)



FOTOGRAFÍAS | © Diana Coca

PERFORMANCE | © 'De La Purísima', Julia de Castro (voz y letras) Miguel Rodríguez (contrabajo)

CON LA COLABORACIÓN: Esteban Andueza, Judith Arteaga, Lupe Frígols y Susa Plaza



FOTOGRAFÍAS 1 © Diana Coca

PERFORMANCE 1 © 'De La Purísima', Julia de Castro (voz y letras) Miguel Rodríguez (contrabajo)

CON LA COLABORACIÓN: Esteban Andueza, Judith Arteaga, Lupe Frígols y Susa Plaza



FOTOGRAFÍAS | © Diana Coca

PERFORMANCE | © 'De La Purísima', Julia de Castro (voz y letras) Miguel Rodríguez (contrabajo)

CON LA COLABORACIÓN: Esteban Andueza, Judith Arteaga, Lupe Frígols y Susa Plaza



FOTOGRAFÍAS 1 © Diana Coca

PERFORMANCE 1 © 'De La Purissima', Julia de Castro (voz y letras) Miguel Rodríguez (contrabajo)

CON LA COLABORACIÓN: Esteban Andueza, Judith Arteaga, Lupe Frígols y Susa Plaza



FOTOGRAFÍAS 1 © Diana Coca

PERFORMANCE 1 © 'De La Purissima', Julia de Castro (voz y letras) Miguel Rodríguez (contrabajo)

CON LA COLABORACIÓN: Esteban Andueza, Judith Arteaga, Lupe Frígols y Susa Plaza



FOTOGRAFÍAS 1 © Diana Coca

PERFORMANCE 1 © 'De La Purísima', Julia de Castro (voz y letras) Miguel Rodríguez (contrabajo)

CON LA COLABORACIÓN: Esteban Andueza, Judith Arteaga, Lupe Frígols y Susa Plaza



<https://youtu.be/1-vjzM3pTDk>

VIDEO | © CORE Labs, Marula + Rez

PERFORMANCE | © 'De La Purísima', Julia de Castro (voz y letras) Miguel Rodríguez (contrabajo)

CON LA COLABORACIÓN: Esteban Andueza, Judith Arteaga, Lupe Frígols y Susa Plaza

<https://www.youtube.com/watch?v=4HG7Xwekjzo>

<https://vimeo.com/15982712>

Referencias

Jones, Amelia (2011). Posmodernismo, subjetividad y arte corporal: una trayectoria. En Taylor, Diana. Estudios avanzados del performance. México: FCE

Lepecki, André (2015). Coreopolítica y coreopolítica. México: Ediciones Fluir.

Lepecki, André (2008). Agotar la danza. Performance y política del movimiento. España: Universidad de Alcalá de Henares.

Tortajada Quiroz, Margarita (2012). Frutos de mujer. Las mujeres en la danza escénica. México: Instituto Nacional de Bellas Artes.